

Comentarios y reseñas



Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni y Marta Inés Villa Martínez (compiladoras)

La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías, Quito, CLACSO/FLACSO Ecuador/Universidad Alberto Hurtado, 2011

Vanina Modolo¹

Este libro forma parte de la Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Esta institución alberga un Programa de Grupos de Trabajo que promueve la producción intelectual colectiva a través del diálogo y del intercambio científico entre investigadores en torno a las problemáticas sociales y políticas más relevantes de la región, buscando contribuir a la promoción y la renovación del pensamiento crítico en América Latina y el Caribe. Específicamente, el Grupo de Trabajo “Migración, cultura y políticas” es

¹ Becaria de doctorado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.
E-mail: vaninamodolo@hotmail.com

un espacio académico plural e interdisciplinario cuyos integrantes reflexionan sistemáticamente acerca del campo de estudio de las migraciones. La presente compilación se genera en este ámbito con el objetivo de difundir su producción, dar a conocer sus debates, discutir problemáticas, compartir experiencias, actividades, etcétera.

La Dra. Susana Novick, coordinadora del Grupo de Trabajo entre los años 2007 y 2010, está a cargo del Prefacio. Allí relata el nacimiento del Grupo en el año 2004 y las diferentes reuniones que se han ido sucediendo: la primera realizada en Lima (Perú) en 2005, la segunda en Quito (Ecuador) en 2007 y la tercera en Buenos Aires (Argentina) en 2008. Como fruto de esos encuentros, surgió la primera publicación generada por el colectivo: *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. La cuarta reunión, realizada en la Ciudad de Guatemala, del 14 al 16 de octubre de 2009, dio lugar al segundo libro, objeto de la presente reseña. La línea de trabajo allí debatida –y que enmarca los contenidos de la compilación– es “La construcción social del migrante. Reflexiones desde América Latina y el Caribe”, analizada a través de dos ejes: por un lado, las representaciones sociales e identidades en construcción, y, por otro, las relaciones del Estado con los movimientos sociales y políticas migratorias. Al final del Prefacio, la autora rescata el particular contexto histórico en el cual se escribe este libro, donde se destacan las crisis en los países centrales y las políticas migratorias cada vez más restrictivas.

Las compiladoras, Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni y Marta Inés Villa

Martínez, son las encargadas de la Introducción. Allí describen la estructura, la temática, la problemática y la organización de los capítulos que conforman el libro. A su vez, sintetizan los principales contenidos de cada uno de ellos, los cuales comparten como eje de reflexión la construcción social y política de los sujetos migrantes de y en América Latina en la contemporaneidad. Asimismo, reconocen y destacan el carácter contingente de dicha construcción, circunstancia reflejada a lo largo de los escritos.

Los capítulos compilados se agrupan en dos secciones, que, sin embargo, se entrecruzan y dialogan. Comparten el juego de relaciones de poder que, desde diferentes instancias, se tejen para clasificar, dividir y jerarquizar las movilidades humanas. Los seis trabajos de la primera parte se reúnen bajo el título “La perspectiva de los actores institucionales”. En ellos se analizan las posiciones, las respuestas, los dispositivos, las políticas y demás acciones relacionadas con el migrante generados a nivel nacional, regional e internacional.

“Crónica de una ‘amenaza’ anunciada. Inmigración e ‘ilegalidad’: visiones de Estado en la Argentina contemporánea”, de Eduardo Domenech, pone el foco en la construcción del inmigrante limítrofe como “ilegal” en la Argentina contemporánea, indagando sus orígenes y desarrollo durante el siglo veinte y hasta el presente. Concluye que, en la actualidad, la regularización migratoria es clave en la política pública que respecto del tema desarrolla el Estado argentino, el cual simplifica el fenómeno en la división legal/ilegal.

Otro capítulo que aborda acciones de carácter nacional es “Ley y po-

lítica migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante”, de Carolina Stefoni. La autora desentraña el tipo de migración que subyace a las distintas legislaciones y programas migratorios chilenos, hasta dilucidar algunas características de la migración actual. Identifica, a su vez, los principales problemas que aquejan a la población migrante: extensión de visas, educación y salud.

Por su parte, en “El sujeto migrante latinoamericano en Estados Unidos: una breve comparación con el migrante cubano”, Miriam Rodríguez describe la política estadounidense en materia de migración. Marca las diferencias entre el tratamiento dado a los migrantes latinoamericanos y el que se brinda a los cubanos; así, se percibe claramente una situación de “privilegio” en el caso de los segundos, que atiende a razones de alta política y que se explica por la particular relación que existe entre los Estados Unidos y Cuba.

Gioconda Herrera, en el trabajo “La familia migrante en las políticas públicas en Ecuador: de símbolo de la tragedia a objeto de intervención”, se ocupa de la emigración ecuatoriana y del incipiente reconocimiento de la aparición de familias transnacionales. Analiza las políticas estatales de los últimos diez años que abordan la problemática de la familia emigrante, y, en particular, de las cuestiones de género asociadas.

Con una perspectiva regional, se marca el capítulo “Migraciones en el Cono Sur: políticas, actores y procesos de integración”, de Susana Novick. Se trata de un estudio comparativo de las políticas migratorias del Uruguay y del Paraguay a través del análisis de discursos jurídicos

y políticos. Dado que ambos países son miembros del Mercado Común del Sur, se interesa por saber si las migraciones son consideradas variables esenciales para la profundización del proceso de integración regional en marcha.

La sección primera concluye con el texto de Sergio Caggiano y Alicia Torres “Negociando categorías, temas y problemas. Investigadores y organismos internacionales en el estudio de la migración indígena”. Los autores ilustran los condicionamientos, las confrontaciones, las mediaciones y las negociaciones que emergen al realizar una investigación sobre migración indígena en América Latina a pedido de un organismo de las Naciones Unidas. Las tensiones entre la perspectiva de los investigadores y la de los funcionarios internacionales son notorias y se hacen más agudas al evaluar el trabajo infantil indígena.

La segunda parte, denominada “La perspectiva de los sujetos migrantes”, agrupa cuatro capítulos dedicados a las prácticas, los discursos, las experiencias, las resistencias y las representaciones de los propios migrantes ante sus particulares situaciones e interlocutores.

Esta sección se inicia con el capítulo “Caminos de ciudadanía: emigración, movilizaciones sociales y políticas del Estado brasileño”, de Bela Feldman-Bianco. A partir del estudio de las iniciativas de un conjunto de brasileños en Lisboa en pos de sus derechos de ciudadanía, la autora expone las respuestas dadas por el Estado del Brasil. Además, identifica el uso situacional de categorías y auto-representaciones (inmigrante, emigrante y migrante) como estrategia comunicativa en las movilizaciones,

panfletos, discursos, etc. A su vez, resalta que este movimiento social de emigrados, en principio de carácter local, luego toma alcance global.

El siguiente capítulo “Los inmigrantes bolivianos, ¿sujetos de agenda política en la Argentina?”, redactado por Roberto Benencia, se ocupa del colectivo específico de productores y comercializadores hortícolas en ciudades del Área Metropolitana de Buenos Aires. Su capacidad de asociación les permite relacionarse con funcionarios locales y provinciales y manifestar e influir por sus intereses y necesidades con acciones tales como la constitución de mercados concentradores de verduras. Así, estos migrantes bolivianos organizados se convierten en sujetos sociales a tener en cuenta por parte del poder político.

Liliana Rivera Sánchez, en su capítulo “¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo”, identifica los diferentes condicionamientos locales, nacionales y globales que interactúan generando diversos tipos de retornados. Específicamente, analiza el tema en municipios urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Por último, propone considerar al retorno como una etapa del proceso migratorio y no necesariamente como el punto final.

La compilación cierra con el texto “Desplazados y refugiados: entre ser, merecer y ocultar su situación. A propósito de la migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá”, de Marta Inés Villa Martínez. Esta investigadora analiza el uso estratégico de categorías, representaciones e identificaciones por parte de migrantes colombianos para lograr

ser objeto de políticas de atención y protección especiales. La autora se niega a identificar a las personas como desplazadas o refugiadas, y prefiere entenderlas como “personas en situación de desplazamiento o refugio”, perspectiva que posibilita la reversibilidad de ese estado en particular y que evita considerarlo como algo definitivo.

El trabajo colectivo que se materializa en este libro plantea un panorama interesante alrededor de las migraciones. El mérito de la compilación reside en que reúne una multiplicidad de perspectivas, de miradas disciplinarias, de comparaciones, de geografías, sobre una de las temáticas de mayor importancia en la actualidad. Esto se percibe en el amplio abanico de fuentes que utilizan los autores: entrevistas, artículos de prensa, encuestas, estadísticas oficiales, discursos, legislación, documentos, entre otros.

Sin duda, la elección del eje que articula los trabajos es relevante pues ilustra una variada gama de dimensiones de la construcción del sujeto migrante latinoamericano actual. De este modo, la obra recoge un conjunto de estudios en países receptores, emisores y de tránsito que reflexionan sobre el origen, la historia, las contradicciones y las ambigüedades de dicha construcción. En el libro se encuentran retratadas las respuestas institucionales nacionales, regionales e internacionales, así como las prácticas, los discursos, las experiencias, las resistencias y las representaciones de los propios migrantes ante sus particulares situaciones.

Finalmente, esta importante contribución a los estudios migratorios merece el reconocimiento como resultado del esfuerzo colectivo de destacados investigadores.